JORGE DIGHIERO URIOSTE

(1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento

Jorge Dighiero presidiendo una Mesa Redonda sobre Insuficiencia Renal Aguda en el Sindicato Médico del Uruguay (1963). Le acompaña el Prof. Dr. Héctor Franchi Padé, fundador de la Nefrología en el País.

El 4 de setiembre se cumple el Centenario del nacimiento de Jorge Dighiero Urioste, que – sin lugar a duda – fue quien encabezó en Uruguay el surgimiento y desarrollo de la Cardiología como especialidad, conduciéndola hacia nuevos horizontes.

Jorge Dighiero Urioste era hijo del Dr. Juan Carlos Dighiero Sanguinetti (1880-1923) médico ilustre, y de María Josefina Urioste, hermana del Prof. José P. Urioste. Su

padre, que falleció prematuramente a los 43 años, era el sucesor en la Cátedra de Clínica Médica del Profesor Dr. Francisco Soca[1]. La muerte de Juan Carlos Dighiero produjo honda conmoción en la sociedad uruguaya, que poco después levantaría un monumento en su memoria, por suscripción popular, frente al edificio central de la Facultad de Medicina (avenida Gral. Flores esquina Yatay), ante el cual, posiblemente, muchos hayan pasado sin reparar en lo que él representa. Una escultura realizada por el artista Juan D´Aniello (1892-1972).

Monumento al Dr. Juan Carlos Dighiero, obra del escultor Juan D´Aniello.

El matrimonio Dighiero-Urioste dio origen a una familia numerosa: cuatro varones y tres mujeres. De los cuatro varones, tres siguieron la senda de su padre, abrazando la Medicina: Juan Carlos, el mayor, recordado pionero de la broncoscopía en el País; Jorge que sería pionero en la Cardiología, y Carlos Santos, el menor, que seguiría

[1] HERRERA RAMOS, Fernando y GORLERO BACIGALUPI, Ruben: FRANCISCO SOCA (1852-1922). En *Médicos Uruguayos Ejemplares,* Tomo I, pp.: 40-43. Horacio Gutiérrez Blanco, Editor. 1988.

fundamentalmente en el Laboratorio Clínico.[2] El cuarto varón se graduó como Ingeniero Agrónomo.

Según relatan Malosetti y Dighiero [3], tuvo y cumplió un derrotero en su vida: servir a la humanidad en la forma más altruista que pueda pretenderse; hacer el bien al semejante en todas las formas posibles, tratando de mejorar y corregir la salud con una visión clara del término salud en sus múltiples facetas. Su afán de superación y visión clarividente lo condujo a forjar un sueño casi irrealizable que pudo cumplirse gracias al apoyo de otro soñador, el Prof. Dr. Raúl A. Piaggio Blanco (1905-1952)[4], una de las figuras más brillantes que tuvo Uruguay en el segundo tercio del siglo XX, también fallecido precozmente. Así pudo concretarse el comienzo de una sección de Cardiología en el Hospital Pasteur, donde Malosetti, siendo Practicante Interno, le conoció en 1942 desde el primer día que Jorge Dighiero ocupó la Jefatura de Clínica en el Servicio del Prof. José Pedro Urioste (1882-1963)[5]. Ese recuerdo evoca que el encuentro fue tan cordial, tan lleno de afecto, con palabras hasta familiares, francas y expresadas en un lenguaje muy peculiar de él, sin inhibiciones, que rompía cualquier valle que pudiera existir. A ello asociaba una mirada permanente de bondad, generosidad y sensibilidad que lo situaba por encima de cualquier prevención o suspicacia. De allí surgió una amistad inalterable; con pensamientos comunes en problemas fundamentales.

SU TRAYECTORIA MÉDICA

Jorge Dighiero ingresó a la Facultad de Medicina en 1933. En 1936 ganó por concurso de oposición el cargo de Practicante Externo, y en 1937 el de Practicante Interno por la línea clara del concurso. El 29 de octubre de 1940 obtiene su título de Médico Cirujano. Desde 1941 a 1944 por oposición gana un cargo de jefe de Clínica Médica en el Servicio del Prof. Urioste en el Hospital Pasteur. En 1948 por concurso de oposición es designado Profesor Agregado de Medicina. Desde 1959 hasta 1955 es Jefe de Sala de la Clínica Médica "C" del Prof. R. Piaggio Blanco (Servicio del Prof. Urioste, del MSP). En 1952 es encargado del Curso de Patología Médica y desde 1956 es designado Profesor interino de dicha Cátedra.

En 1955 es designado Jefe de Laboratorio Cardiológico del Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", en forma interina primero y luego como titular. Desde el año

---

[2] MALOSETTI, Hugo y DIGHIERO, Graciela: DIGHIERO, Juan Carlos (1880-1923). Semblanza en *Médicos Uruguayos Ejemplares,* Tomo I, pp-193-196. Horacio Gutiérrez Blanco, Editor. Montevideo, 1988.

[3] MALOSETTI, Hugo y DIGHIERO, Graciela: DIGHIERO, Jorge (1912-1978). Semblanza en *Médicos Uruguayos Ejemplares,* Tomo II, pp. 439-447. Horacio Gutiérrez Blanco, Editor. Montevideo, 1989.

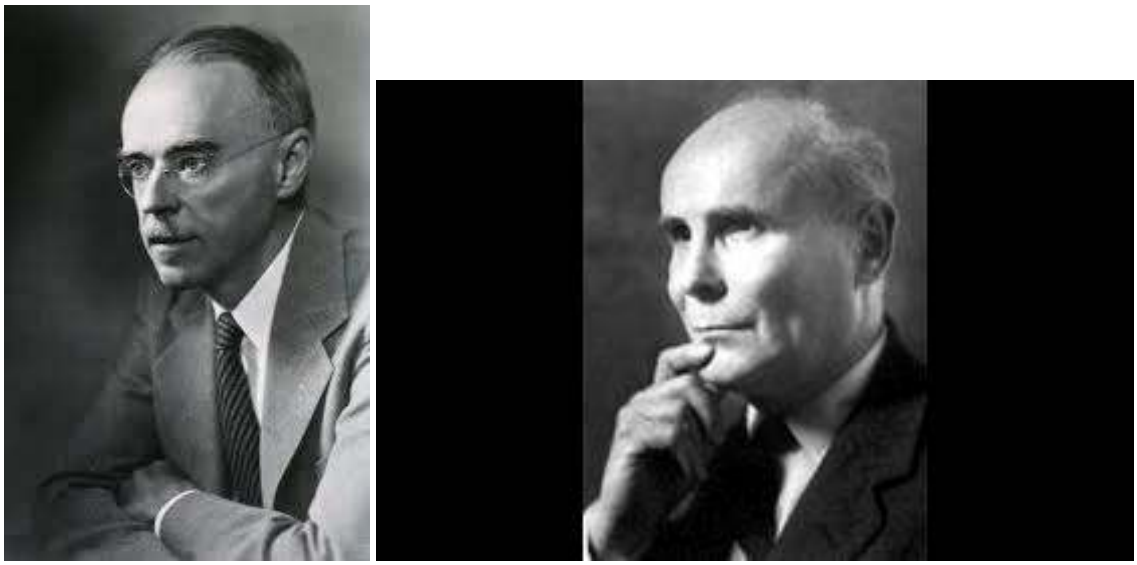
[4] TARALLO, Nobel: PIAGGIO BLANCO, Raúl Alfredo (1905-1952). Semblanza en *Médicos Uruguayos Ejemplares,* Tomo I, pp. 175-180.

[5] MALOSETTI, Hugo: URIOSTE, José P. (1882-1963). Semblanza en *Médicos Uruguayos Ejemplares,* Tomo II, pp. 221-229.

1963 es designado Jefe del Departamento de Cardiología de dicho Hospital, hasta marzo de 1975, cuando renuncia por discrepancias con la Intervención.

Su inclinación hacia la Cardiología se manifestó tempranamente. En 1944 emprendió un viaje de estudios a los Estados Unidos y México, con una duración de seis meses, concurriendo a caracterizados centros.

En los Estados Unidos, visitó el Massachusetts General Hospital, el Massachusetts Memorial Hospital, el Peter Bent Brigham Hospital, el Beth Israel Hospital y al House of the Good Samaritain, los dos últimos en la Boston. En New York concurrió al Mount Sinai Hospital, al Bellevue Hospital y al Presbyterian Hospital así como al New York Hospital. En esos lugares mantuvo estrecho contacto con autoridades de primer nivel en la Cardiología, como fueron los Dres. Paul D. White, James H. Maens, Reginal H. Smithwick, Samuel A. Levine, Lewis Dexter, Conger Williams, André Cournand, Israel Steiberg, Charles T. Dotter, Howard B. Sprangue, C. Sidney Burwell, Earle M. Chapman; en el National Institute of Health, de Beteshda, del Prof. Morrow; en la Cleveland Clinic, Servicio del Prof. I. Page; y en el Servicio Cardiorespiratorio de la Columbia University, del Prof. Fishman. Algunos de ellos serían referentes en la historia de la Cardiología.



(A izquierda) Paul Dudley White (1886-1973).

(A derecha) André Frédéric Cournand (1895-1988)

En México concurrió al Instituto de Cardiología donde se vinculó estrechamente con los Dres. Ignacio Chávez Sánchez, T. Ortiz, E. Cabrera, D. Sodi Pallares, I. M. Rodríguez, R. Acevez, entre otros. También ellos serían los referentes principales, a la cabeza de la región de América Latina.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes

Demetrio Sodi Pallares (1913-2003)

Ignacio Chávez Sánchez (1897-1979)

En 1953 realiza un viaje de tres meses a Europa, a fin de conocer los centros cardiológicos de Francia, concurriendo a los de los Dres. Donzellot en el Hospital Bouillaud; con el Prof. Lenègre, en el Hospital Boicicaut, y con el Prof. Soulié en el Hospital Lariboisière.

EL DESARROLLO DE LA CARDIOLOGÍA EN URUGUAY

La Cardiología en Uruguay puede decirse que comenzó en el primer tercio del siglo XX en el Hospital Maciel, de la mano del Dr. Roberto Velasco Lombardini (1892-1984). En la Clínica del Dr. Montes Pareja introdujo el primer electrocardiógrafo. Desde 1935 instaló en Montevideo una entidad que daría reinserción social y laboral a los pacientes cardíacos y que pasados los años se llamaría Fundación Procardias, en la calle Durazno y Juan M. Blanes, donde todavía se encuentra. Allí tuvieron nacimiento la Sociedad Uruguaya de Cardiología y se organizaron diversos Congresos de la especialidad, a la sombra tutelar de este pionero, que fue Presidente del Rotary Club Montevideo y alcanzó el título de Profesor ad honorem de la Facultad de Medicina y Miembro de Honor de la Academia Nacional de Medicina.[6]

Desde los comienzos de la colaboración de Jorge Dighiero con el profesor Raúl A. Piaggio Blanco se planteó la necesidad de creación de diferentes seccionales especializadas dentro del Servicio de Clínica Médica General de la Clínica del Prof. Urioste, con una aprobación unánime de los componentes de la Clínica. Estos planes ambiciosos permitieron, aunque en forma rudimentaria, la creación de varias secciones como ser la Cardiología, Neurología, Gastroenterología, que pudieron mantenerse mientras la Facultad usufructuó de los Servicios del Hospital Pasteur.

En franca orientación cardiológica, Dighiero hace su primer viaje a Estados Unidos estando en contacto fundamentalmente con Paul D. White (1886-1973), donde hizo una especie de residentado temporal; y posteriormente previo a su regreso, con el profesor André Fréderic Cournand (1895–1988), que compartiría el Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1956.

Al retornar al país Dighiero comienza a crear una Seccional de Cardiología, en funcionamiento desde el año 1947. El comienzo fue en el año 1945, al retornar Jorge Dighiero y Eduardo Joaquín Canabal de sus estadías en el extranjero, que gracias a la anuencia y entusiasta impulso de los profesores Piaggio y Urioste dando todo su apoyo moral y material, obtuvieron del Ministerio de Salud Pública, un cierto apoyo material considerando los beneficios que aportaría a la población hospitalaria, a través de un avance en el estudio de las cardiopatías. Para ello se suministró un número reducido de aparatos, entre los cuales había un electrocardiógrafo y que permitían en forma rudimentaria estudiar los pacientes acorde con la época. El local asignado para una Policlínica estaba situado en un rincón de la planta baja del Hospital Pasteur, en la esquina de Larravide y Juan A. Cabrera, un subsuelo bautizado con el nombre de "La Cueva".

Entre los equipos utilizados estaba un electrocardiógrafo Cambridge, de revelado fotográfico y un vetusto aparato de radioscopia sin ninguna protección, ni para las radiaciones, ni para la corriente urbana.

---

[6] CAVIGLIA STARICCO, Saúl: VELASCO LOMBARDINI, Roberto (1892-1984). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo II, pp.: 317-318. Montevideo, 1989.

Posteriormente comenzaron a registrarse presiones venosas e intracavitarias con aparatos primitivos que daban resultados apreciados en centímetros de una columna de agua. Las primeras angiografías, realizadas en Uruguay en 1950, fueron posibles gracias al entusiasmo de todos los integrantes del equipo médico. Se efectuaban en forma manual utilizándose jeringas de gran tamaño, que permitían inyectar en dos segundos 50 cc de sustancia de contraste. Un paso adelante fue obtener un inyector automático fabricado en el país, en base de un similar portugués modificado para disminuir los riesgos de inyección súbita de la sustancia radio-opaca. La adquisición de un seriógrafo de pie portátil, que permitía mejorar sensiblemente estas maniobras, llenó de alegría a todo el equipo de Cardiología y no sólo ellos, sino al equipo de Neurología que encontraba dificultades similares para realizar la angiografía cerebral. Desde ese momento Dighiero y su equipo comenzaron a producir trabajos de gran valor científico, no sólo en el plano casuístico, sino también en el experimental.

La actividad no se limitó sin embargo a cuestiones que pudieran estimarse sin valor práctico. Su espíritu inquieto, compartido por el Prof. Raúl A. Piaggio Blanco, planteó la necesidad de comenzar a realizar la Cirugía Cardíaca en el País, impulsando al Dr. Aníbal Sanjinés Bros a especializarse en cirugía cardíaca, quien se traslada a Estados Unidos, a la Clínica del famoso cardiocirujano Richard Bailey, en la cual permanece durante un período de dos años en el Hahnemann Hospital, de Philadelphia, comenzando a utilizar, a su retorno, la técnica de cirugía cardíaca a corazón cerrado. Iniciándose con la comisurotomía mitral, el cierre del canal arterioso y la coartación de aorta, la era de las intervenciones cardio-quirúrgicas en el Uruguay. La primera intervención se llevó a cabo el 18 de febrero de 1953, en un sanatorio privado: una comisurotomía mitral. El Profesor Piaggio no conoció esos resultados de la primera intervención del equipo cardiológico que él había contribuido a crear en el Hospital Pasteur.

El mismo año el profesor Bailey visitó nuestro País, lo que sirvió para que realizara él mismo algunas intervenciones, y ajustar más las técnicas, adecuándolas a nuestro ambiente.

Hasta el año 1955 el Prof. Dighiero continuaría en el Hospital Pasteur, pasando al Hospital de Clínicas, donde le encomiendan la Dirección del Laboratorio Cardio-Neumológico del mencionado Centro. Ya en él, Dighiero continúa con la inquietud de solucionar el problema de las cardiopatías operables. Para llevar a buen fin este proyecto, debió reforzar el equipo con el Dr. Juan Carlos Abó, quien hizo su especialización en Cirugía Cardíaca. El equipo se integró conjuntamente con los Dres. Aníbal Sanjinés Bros, Laureano Correa Baz, Roberto Rubio Rubio y Jorge Verges Irisarri. Las Clínicas de los Profesores Pablo Purriel y Julio C. García Otero, instaladas ya en el Hospital de Clínicas, cedieron cada una un sector para asistir a los pacientes sometidos a intervenciones quirúrgicas para corregir cardiopatías congénitas o adquiridas.

En un informe el Dr. Jorge Dighiero sintetiza que ha recorrido las tres etapas de la cirugía cardíaca: la primera: efectuar las operaciones a cielo cerrado, como la

estenosis mitral, canal arterial, etc. La segunda: a cielo abierto, bajo hipotermia, técnica especializada para tratar la estenosis mitral. La tercera etapa es a cielo abierto incorporando el corazón – pulmón artificial, con circulación extracorpórea. Esta tarea fue mejorando en el curso de los años, hasta llegar al año 1974, donde se produce la intervención de la Universidad, la Facultad de Medicina y el Hospital de Clínicas.

Una valoración de este proceso la realiza el Dr. Hugo Villar, desde el exilio, en carta enviada a Jorge Dighiero, que se transcribe en parte, siguiendo a Hugo Malosetti y Graciela Dighiero:

"He tenido conocimiento del nuevo atropello que los mandones se proponen llevar a cabo contra el Hospital de Clínicas y contra la Facultad de Medicina; la arbitraria y torpe destrucción del Departamento de Cardiología que tú has creado y dirigido con brillo singular. Uno comprueba ante cada uno de estos hechos desgraciados que suceden en nuestro país, que no se ha agotado la capacidad de asombro y, lo que es más importante, que mantiene intacto el poder de indignación y rebeldía, para poder repudiar intelectual y emocionalmente actos como éste que repugnan y sublevan."

En otros párrafos continúa:

"Toda la Universidad y en especial la Facultad de Medicina enfrentaban un desafío histórico; habían reclamado vehementemente la responsabilidad de administrar directamente el Hospital de Clínicas, y esa tarea, que fue apasionada, pero reflexivamente peleada y conquistada, exigía de todos los universitarios un nuevo espíritu, una nueva actitud, una modalidad de trabajo diferente; y requería el esfuerzo de hombres de talento, con inteligencia y espíritu científico; pero sobre todo de hombres generosos dispuestos a trabajar con empeño, dispuestos a entregar tiempo y a no medir esfuerzos. Y se requería además, para organizar y coordinar las acciones, conductores, líderes con disposición para el trabajo en equipo, maestros que tuvieran capacidad y aptitudes para entregar conocimientos y trasmitir experiencia, con la grandeza necesaria para ver crecer los discípulos y sentir en ello satisfacción y alegría.

"Y allí aparecieron universitarios como tú, que supieron aceptar el reto y afrontar la tarea en toda su dimensión. Tú aceptaste la responsabilidad en toda su real dimensión. No consistía únicamente en habilitar un Hospital nuevo: se trataba de crear un NUEVO HOSPITAL, un nuevo organismo, un todo organizado, en que cada una de las partes funcionara armónicamente con las demás, en beneficio del conjunto, para bien de todos y de cada uno y al servicio del pueblo, el auténtico destinatario, y ante quien en definitiva asumían aquella responsabilidad. Y supiste asumirla en plenitud, ejercerla en todas y cada una de sus múltiples facetas.

"Como jefe de Servicio creaste, a punto de partida de aquel germen, el Departamento de Cardiología, construido con ejemplar perseverancia, ladrillo a ladrillo, con lucidez y amor, con dedicación y sin claudicaciones.

"Todo hecho orientado por ideales superiores, sin procurar beneficios subalternos y, por el contrario, con sacrificio de auténticos intereses personales y familiares".[7]

ACTUACIÓN INTERNACIONAL

La personalidad de Dighiero hizo que él fuera motor fundamental en la vinculación con los principales centros de cardiología y cardio-cirugía de la Región y el Mundo.

Clarence Crafoord

La temprana conexión con el Prof. Clarence Crafoord (1899-1984), de Suecia, se vio materializada en la vista de todo el equipo de cirugía cardiovascular, que realizó numerosas operaciones en nuestro medio, en diversos momentos. En América Latina hizo profundos vínculos de intercambio y cooperación con los servicios de Sao Paulo [Euriclydes de Jesús Zerbini (1912-1993)], y con sus similares de Argentina y Chile. Esta orientación condujo a la posibilidad de entrenarse de hemodinamistas y cardiocirujanos en esos prestigiosos centros, que se prolongaría por décadas, más

[7] MALOSETTI, H. y DIGHIERO, G.: op. cit., pp. 444-445.

allá de su vida. Es lo que dejan quienes abren el camino a quienes les rodean y sucedan.

Euryclides de Jesús Zerbini

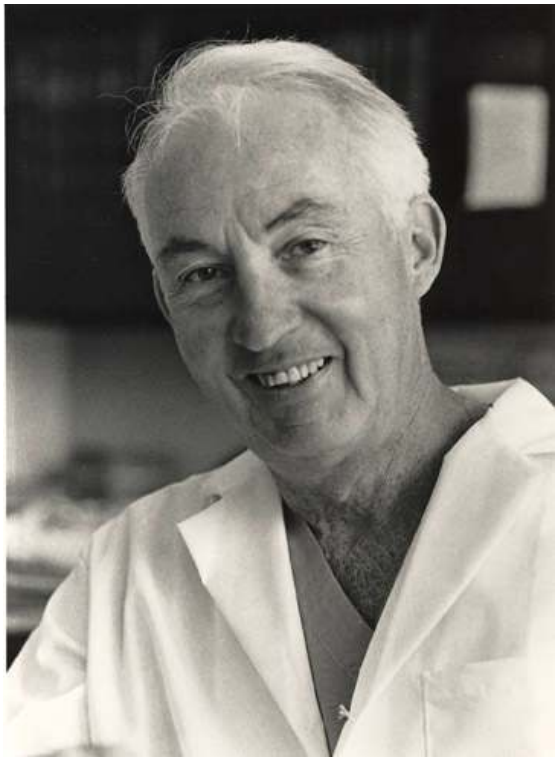
Luego de contribuir a la fundación de la Sociedad Uruguaya de Cardiología, de la que fue Presidente, además de ocupar otros cargos en diversos períodos, tuvo actuación fundamental en la fundación de la Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sur (USCAS), de la que fue su primer Secretario General. Esto permitió estrechar lazos con los cardiólogos del interior y la capital de los diversos países de la región, donde la Cardiología uruguaya tuvo amplia receptividad, cimentando amistades profesionales y personales muy duraderas. Expresión superlativa de estas consecuencias fue la realización en Uruguay en diciembre de 1969 del IV Congreso Sudamericano de Cardiología y II Congreso Uruguayo de la especialidad, que concitó la presencia en Punta del Este de los principales referentes del mundo en los diversos campos que ya la Cardiología había desarrollado.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes

René Favaloro y F. Mason Sones Jr., pioneros de la revascularización miocárdica.

Desde F. Mason Sones (1918-1985), creador de la coronariografía, en la Cleveland Clinic, donde habría de hacer época el argentino René Favaloro en los procedimientos de revascularización miocárdica, hasta Norman Shumway (1923-2006), de Palo Alto, California, EUA, y los demás trasplantadores cardíacos del mundo. En tiempos difíciles para el Uruguay, que gracias al enorme prestigio y laboriosidad de Dighiero, pudo realizarse en nuestro suelo.



Dr. NORMAN E. SHUMWAY, pionero de los trasplantes cardíacos.

Las amistades que forjó en su vida, lo trascendieron, con hondas repercusiones. Unos lo manifestaron en el silencio que imponían las circunstancias penosas que vivía el país. Otros lo explicitaron de forma clara y directa. El cardiocirujano argentino Dr. René Favaloro (1923-2000), que había hecho una estrecha relación con Jorge Dighiero, compartiendo entre otras, un viaje por tierra hasta Tucumán, para asistir a un Congreso, volvió después de la muerte de Dighiero, a rendirle homenaje en un aniversario, superando el asombro de la Dictadura, y declarando, a su llegada al Aeropuerto Nacional de Carrasco, que venía exclusivamente a rendir tributo a su amigo, el ilustre Dr. Jorge Dighiero.

ACTIVIDAD GREMIAL

La sensibilidad social de Jorge Dighiero se manifestó en su permanente adhesión a la actividad gremial, primero en la Asociación de los Estudiantes de Medicina, y luego de egresado, en el Sindicato Médico del Uruguay, del que su padre Juan Carlos había sido fundador en 1920.

Fue socio estudiante del SMU desde agosto de 1939. Organizó numerosas mesas redondas y jornadas de actualización científica, especialmente en cardiología, tratando de difundir las nuevas adquisiciones sobre la cardiocirugía, traduciéndose

en la publicación de diversos números científicos de *Acción Sindical,* la revista institucional de la época, que permitieron esparcir conocimientos.

Presidió la División Científica en los años 1961-62. Integró en diversos períodos el Consejo Arbitral, que presidió en el período 1971-1972.

Jorge Dighiero junto a José Enrique Ormaechea (Secretario General Permanente del SMU) y el Prof. Dr. Federico J. Salveraglio.

En ese período se plantean modificaciones importantes en la estructura organizativa de la Institución y especialmente en el plano de los Derechos Humanos, cuya vigencia estaba seriamente comprometida, particularmente a través de la ayuda a las familias de los médicos y estudiantes de Medicina privados de libertad sin causa ni proceso. En octubre de 1975 es el encargado de trasmitir a la Asamblea Médica Mundial reunida en Tokio, el alerta internacional por la Intervención militar del Sindicato Médico.

En el SMU fue Vicepresidente del Comité Ejecutivo, en el período 1970-72, y si no ocupó otros lugares, fue por su enorme modestia y capacidad de renunciamiento. En efecto, encabezó la lista ganadora en la elección del año 1970, sin ocupar la Presidencia.[8] Pero siempre tuvo una opinión gravitante y muy respetada, por el valor de sus iniciativas y el coraje de sus decisiones.

[8] TURNES, Antonio: Agrupaciones en el Sindicato Médico del Uruguay (1920-2002), p. 21. En: http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/agrupaciones_smu.pdf (Consultada el 26.08.2012)

Junto a Constancio E. Castells y Román Arana Iñiguez, plasmó un proyecto de full-time geográfico, para que en el Hospital Universitario se iniciara una experiencia, de atender a los pacientes públicos y privados, circunscribiendo a un solo lugar el trabajo de cada médico, comenzando por los de mayor prestigio. Lamentablemente esta propuesta no fue debidamente comprendida, y se perdió una ocasión memorable para cambiar el curso de la historia, reformando el camino del trabajo profesional. Que tanta repercusión tendría cuatro o cinco décadas más tarde.

ACTUACIÓN UNIVERSITARIA

Merece destacarse su inclaudicable condición de universitario integral, que respaldó a la Facultad de Medicina y a la Universidad de la República con su trabajo incesante, y ocupando diversos cargos directivos honoríficos.

Primera Comisión Directiva del Hospital de Clínicas con el nuevo Director titular y el Director Asistente interino. Rodean la mesa de izquierda a derecha: Antonio Buti, Tabaré González, Frank Hughes, Aurelio Beauxis, Hugo Villar, Aron Nowinski, Jorge Dighiero, Constancio Castells, Francisco De Castellet. (FDAN).

Pero fundamentalmente debe señalarse su larga actuación como integrante y Presidente de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", donde respaldó con su diaria labor el avance de ese centro asistencial. Integró la primera Comisión Directiva, presidida por Constancio E. Castells, en el período 1962-1964 y la presidió desde la muerte de éste, ocurrida el 14 de noviembre de 1964, así como en un nuevo período 1965-1968.

La creación del Centro de Tratamiento Intensivo, que abrió sus puertas luego de un largo y difícil proceso, en abril de 1971, fue el producto del esfuerzo mancomunado de la Comisión Directiva, dirigida por él, y la Dirección del Hospital, encabezada por el Dr. Hugo Villar. Tenía un enorme caudal de energía para enfrentar la adversidad y ponerse al frente de las reivindicaciones de su querido Hospital. Fuera en el Consejo Directivo Central de la Universidad, en las instancias presupuestales a nivel del Poder Ejecutivo o del Poder Legislativo, como también en su gestión continua con los exponentes más destacados de la industria farmacéutica, o los importadores de equipos, para obtener una franca cooperación, empleando en el mejor sentido su influencia científica y moral.

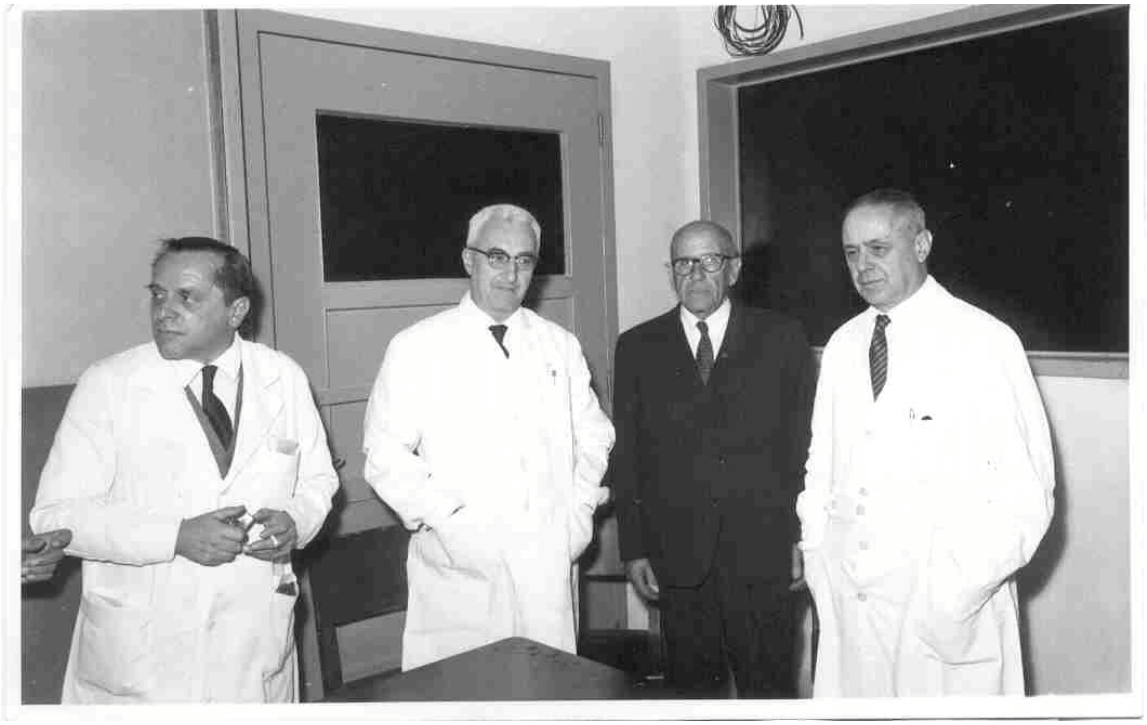
El Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela",

al que brindó lo mejor de su esfuerzo.

Su vasto relacionamiento internacional con figuras de primer orden en la Cardiología le permitió traerlas al País, para dictar conferencias o realizar intervenciones. Facilitando de esa manera la vinculación temprana de sus colaboradores con los cultores de esas disciplinas. Lo que sería de la mayor trascendencia para el crecimiento profesional y científico de sus discípulos y seguidores.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes



Jorge Dighiero, Juan José Crottogini (Decano de la Facultad de Medicina), un visitante extranjero y Juan Carlos del Campo, Director de la Escuela de Graduados y Profesor de Clínica Quirúrgica, en el Hospital de Clínicas.

Transcribimos seguidamente, las palabras pronunciadas por el Dr. Alberto Cid, Presidente del Sindicato Médico del Uruguay, en el homenaje que se le tributó a Jorge Dighiero, colocando una placa recordatoria en el Servicio de Cardiología, que él dirigiera, del Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", el 6 de octubre de 1988, a diez años de su muerte:

Es un honor para el Sindicato Médico del Uruguay participar en este acto de homenaje al Profesor Dr. Jorge Dighiero.

No fui su alumno ni desarrollé mi actividad directamente en su servicio y es por eso que podemos ver su trayectoria, con la distancia que puede darse en hechos del pasado y a la distancia, rehaciendo su currículum, formando opinión liberada de elementos subjetivos.

El Dr. Dighiero fue un excelente y destacado docente de nuestra Facultad de Medicina. Creó una escuela médica, donde se conjugó esa rara virtud que tienen algunos hombres, que resulta de impartir conocimientos al tiempo que modela con su ejemplo, como ser humano; la cortesía, el respeto por los colegas, el trato privilegiado a sus alumnos y especialmente a sus pacientes. Es conocida la preocupación, la angustia y la lucha por mejorar, por avanzar, por alcanzar nuevas tecnologías y terapéuticas para el Hospital de Clínicas. Muchos años de su tarea docente los destinó a distintas comisiones del hospital. Fue gestor de múltiples iniciativas y así desarrolló conjuntamente con otros colegas la cirugía cardíaca de la

que Uruguay a su impulso fue pionero en Latinoamérica. Desde el laboratorio cardiorrespiratorio, obtuvo en préstamo del profesor Del Campo una sala para asistir a los pacientes sometidos a cardiocirugía. Estamos hablando de 1955, apenas siete años después de que Murray desarrollara su técnica de cierre de la comunicación interauricular, que luego se abandonaría, o seis años después en que Shapiro comunicara la mortalidad para la coartación de aorta de un 16%.

Junto con otros docentes de medicina, Aníbal Sanjinés, Roberto Rubio, J. C. Abó, Alberto Barcia, darán el paso histórico de transformar la cirugía cardíaca desde ese estado primario a las más modernas formas de cirugía con circulación extracorpórea.

Ya nuestro país y la salud participaban de la crisis económica, que impuso un freno y por ende un retraso tecnológico y científico a ese avance que había proyectado a la cardiología uruguaya a los primeros lugares.

En 1964 era presidente de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas y junto a la inmensa tarea de mantener funcionando nuestro único hospital universitario surgieron ideas de indudable aporte científico-asistencial. Junto al Dr. Hugo Villar desarrollan la idea de la instalación de una unidad de tratamiento intensivo, imprescindible para la asistencia de un sinnúmero de patologías y de aquellos pacientes en P.O. de cirugía cardíaca con circulación extracorpórea.

La impronta económica determinó que recién en 1971 pudiera ser realidad su instalación. Fue el primer CTI del medio nacional y en el que desde su creación se atienden aquellos pacientes que en base a esfuerzo personal y sin ningún tipo de aporte tecnológico asistía el equipo creado por el Dr. Dighiero.

La generosidad de su proceder en este punto -como en el resto- motivó que luego de su creación el Dr. Dighiero no aspirara a su dirección, a pesar de que ya en otros medios existían las unidades coronarias y éstas eran dirigidas por cardiólogos.

En 1966 se crea el primer centro de ergometría nacional y ésta se radicó a nivel universitario como no podía ser concebido de otra forma por el Dr. Dighiero.

Fue de esa generación de Profesores, con mayúscula, que siempre jerarquizó a la Universidad y a la Facultad, que volcó todas sus inquietudes al ámbito universitario, independiente de réditos y privilegios que podría haber logrado externamente y que a la noche de la dictadura cambiaría la orientación de algunos servicios.

Esa defensa del patrimonio universitario lo lleva a renunciar frente al decano interventor de turno, en una carta renuncia que es ejemplo de su trayectoria universitaria de más de 34 años en nuestra casa de estudios.

El Dr. Dighiero no podía anticipar los intereses económicos que empezaban a jugarse, en el país y en la medicina, a través de aparentes medidas administrativas. La dictadura quería, al mismo tiempo que quitarle protagonismo a la Universidad, elevar económicamente a los centros privados y transformar en instituciones lucrativas a algunos sectores de tecnología avanzada.

Persiguiendo al Dr. Dighiero se amparaban ambiciones personales que luego florecerían al amparo dictatorial, industrias que dejaron de ser de «interés nacional» para transformarse en industrias de intereses personales. En esa estrategia, el Dr. Dighiero molestaba y se llegó al extremo de suspender a un docente de la Facultad por reclamar e impedir el desmembramiento de su servicio,

obligándolo a renunciar en un documento que fuera publicado íntegramente en el Boletín Noticias del SMU Nº 28 de 1987.

Perseguido, sancionado, impedido de discutir diría en esa carta:

«De todas estas consideraciones surge claramente que no soy moral y espiritualmente apto para convivir en una Facultad que no acepta el cogobierno ni la libertad de cátedra, ni el diálogo abierto».

Más adelante expresaba:

«Es decir, una Facultad que desecha la Democracia Universitaria en la cual nos formamos, que sentimos íntimamente y a la cual respetamos».

En 1985, nuestra Facultad de Medicina rendirá homenaje póstumo al Prof. Dighiero en un acto de estricta justicia con quien fuera la encarnación del pensamiento universitario.

El homenaje que todos le debíamos cuando su muerte -en plena dictadura- se rodeó del silencio y anonimato de quien era un símbolo de resistencia.

Joven aún, murió simbólicamente un 27 de junio, cuando la fanfarria de la dictadura correteaba por las calles, cansado de sufrir con el dolor de compañeros, amigos y alumnos, presos y exiliados, murió en plena tarea solidaria y de resistencia, cuando en su centro se asistía a las víctimas de la cárcel o simplemente del miedo.

Podríamos decir con Eduardo Galeano en el homenaje al periodista chileno José Carrasco, asesinado por la dictadura: «Tú no moriste contigo» porque creación y lucha fueron la impronta del Profesor Dighiero, porque dejó una escuela, dejó sus obras y además dejó sus hijos, brillantes y orgullosos de su padre. En ese orgullo por su padre se establece un compromiso fraterno, que hace que ese recuerdo no se quede apenas en un recuerdo discreto, en soledad, nostálgico.

Ese recuerdo se transforma entonces en germen, iniciativa, creatividad, en un recuerdo compartido, como el que hoy hacemos de su persona.

Ese recuerdo que ayer fue lágrima de muchos, ausencia de todos, oscuridad de un tiempo, y así, con León Felipe, nos atrevemos a afirmar: «Toda la luz de la tierra la verá un día el hombre por la ventana de una lágrima».

LA ACTIVIDAD DOCENTE

Desde el ingreso a la Docencia en 1944, hasta el último día de su vida, no dejó de enseñar, en diferentes niveles. Su calidad para centrar la demostración clínica uniéndola a la atención ejemplar al paciente, fue el eje de su práctica. Permitió a varias generaciones abrirse camino en la especialidad, enfocando las disciplinas que le fueran de mayor interés y que al mismo tiempo, brindaran un servicio a la comunidad. Así pudieron formarse junto a él, los que desempeñarían la Cátedra que él inició con honor, durante más de cuarenta años.

Con el mismo entusiasmo que dedicaba horas a la formación de los graduados y los cargos docentes de la estructura de su Departamento, consagraba muchas horas a la demostración a los estudiantes de Medicina que debían realizar una pasantía obligada por Cardiología. Donde en un tiempo de escasas semanas, tenían ocasión de conocer lo principal de lo realizado en el Servicio y tomar los rudimentos de la electrocardiografía, la auscultación, la radiología cardiovascular, o las diversas técnicas de diagnóstico y tratamiento de esos pacientes.

DEL LABORATORIO CARDIO-RESPIRATORIO A LA CARDIOCIRUGÍA

Transcribimos de la Historia del Hospital de Clínicas[9], lo relacionado al desempeño de la Cardiología en dicho centro universitario, y la influencia que tuvo en su determinación la actuación de Jorge Dighiero.

"Laboratorio Cardio-Respiratorio fue el nombre asignado en 1955 a lo que fue el germen del Departamento de Cardiología, organizado más tarde, en 1963. Su primer director, Jorge Dighiero Urioste, continuó a su cargo y fue responsable de los logros sucesivos del laboratorio, culminando con el reconocimiento de la especialidad cardiológica. Dentro de los logros de la primera década se destacan la promoción y el fundamental apoyo que brindó a la cirugía cardíaca.
"La cirugía cardíaca planificada se había iniciado en el país con José Luis Roglia en el Hospital Italiano, luego de que este destacado cirujano retornara de una prolongada estadía en Europa, primero en Leeds (Inglaterra) con Thomas Price, luego en Estocolmo con Clarence Crafoord durante 6 meses y finalmente otra vez en Inglaterra, en Londres. Entre 1952, fecha en que operó los primeros tres casos de coartación de aorta y 1961, año en que falleció, Roglia operó más de 40 casos con cirugía del corazón a cielo abierto. Integraban su equipo Anuar Urtubey como ayudante, Saúl Caviglia como anestesiólogo, Raúl Di Bello como cardiólogo clínico y Jorge Dubra como hemodinamista. En ese entonces la cirugía cardíaca, si se excluyen unos pocos casos de pericarditis hidática, se limitaba a la corrección de lesiones valvulares y a la cirugía paliativa de la tetralogía de Fallot.

"También en el Hospital Pasteur había surgido la inquietud por la especialidad cardiológica. Raúl Piaggio Blanco estimuló el interés de Jorge Dighiero y Eduardo Joaquín Canabal por la cardiología y después que ellos volvieran de sendos viajes de estudios al exterior, les cedió un espacio de su clínica para iniciar un servicio de cardiología, en 1948. Allí comenzaron a realizarse cateterismos cardíacos, angiocardiografías, vectorcardiogramas y fonocardiogramas.

"Al poco tiempo se vio la necesidad de incorporar la cirugía cardíaca. Un joven cirujano egresado en 1947, Aníbal Sanjinés, impulsado por Piaggio Blanco y Dighiero, decidió especializarse en cirugía cardíaca. A principios de 1951 viajó a Filadelfia al servicio del profesor Charles Bailey, y permaneció allí por dos años. Pocos días después de regresar, en febrero de 1953, realizó su primera cirugía cardiológica en el país, una comisurotomía por estrechez mitral, utilizando

[9] WILSON E., NOWINSKI, A., TURNES, AL., SÁNCHEZ PUÑALES, S., SIERRA, J.: Hospital de Clínicas de Montevideo: Génesis y Realidad (1887-1974). Montevideo, 2011, 766 páginas; pp. 395-405.

instrumental traído por él de EEUU y con la presencia de su maestro Charles Bailey, en el Sanatorio Médico Quirúrgico de los Dres. Eduardo Vigil Sóñora y Julio Piñeyrúa (actual Sanatorio Constancio Castells (Nº 2) del CASMU). Entusiasmado por los buenos resultados, siguió haciendo cirugía a corazón cerrado (estrechez mitral, conducto arterioso) en los hospitales Pasteur, Maciel y Pereira Rossell, hasta su incorporación al Hospital de Clínicas en 1954.

"En diciembre de 1953, por iniciativa del ministro de Salud Pública Dr. Federico García Capurro, visitó nuestro país el renombrado cardiocirujano sueco, Prof. Clarence Crafoord, del Instituto Karolinska de Estocolmo, junto con un equipo de colaboradores, entre los que estaba el radiólogo uruguayo Alberto Barcia Capurro, que se encontraba en Suecia desde mediados de 1952. Realizaron demostraciones quirúrgicas y de estudios angiocardiográficos en el Hospital de Clínicas y el Hospital Saint Bois y dictaron varias conferencias.

Visita del cardiocirujano sueco Clarence Crafoord a Montevideo en 1953. A su derecha está Pedro Larghero y a su izquierda Alberto Barcia Capurro, radiólogo uruguayo entrenado en Suecia. (De: Benedek, P., Pradines, J., Ríos Bruno, G., Vázquez Varini, F., Venturino, W., Pedro Larghero. Cirugía y pasión).

"Crafoord disertó sobre adelantos en cirugía de tórax y sobre coartación de aorta. El anestesista Olle Friberg sobre la anestesia en cirugía del tórax. El cardiocirujano asistente, Ake Senning, sobre resucitación en cirugía. El cardiólogo Bengt Jonsson habló sobre estenosis pulmonar y Barcia sobre adelantos en el diagnóstico radiológico de las cardiopatías congénitas. El equipo sueco fue fotografiado en la azotea del Hospital y en el piso 19 durante un intervalo en dichas actividades, destinado a almorzar.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes

Visita de Crafoord y su equipo al Hospital de Clínicas en 1953. En una azotea del Piso 17, de izquierda a derecha: Olle Friberg (anestesista sueco), Ake Senning (cirujano sueco), Alejandro Victorica, Clarence Crafoord, Bengt Jonsson (cardiólogo sueco), Alberto Barcia, Margaretta Hamenberg (secretaria de Crafoord), Nicolás Caubarrère, Ruben Franco (periodista) e Inga Ericsson (instrumentista). *(Mundo Uruguayo,* 7-1-1954, FDAN).

"En el correr de 1954 Sanjinés y Juan Carlos Abó, cirujano uruguayo formado en cirugía cardíaca con el Prof. Michael De Bakey de Houston, Texas, comenzaron a operar en el Hospital de Clínicas, realizando cirugía cardíaca "cerrada".

"En 1955 se creó el Laboratorio Cardio Respiratorio, bajo la dirección de Jorge Dighiero, quien se incorporó con su equipo de colaboradores del Hospital Pasteur. Es cierto que hasta entonces habían sido varios los médicos interesados en la patología cardíaca y que habían alcanzado justo prestigio haciendo uso de la clínica y la electrocardiografía en sus inicios, como los doctores Roberto Velasco Lombardini o Justo Montes Pareja, entre otros, a los que les cabe con justicia el título de precursores de la cardiología nacional. Pero fue mérito de Dighiero organizar un ejemplar servicio cardiológico centralizado dentro del Hospital de Clínicas, que fue el antecesor del Departamento de Cardiología y de la Cátedra de Cardiología. Colaboraron con él en las distintas etapas iniciales César Aguirre, Joaquín Purcallas, José M. Baldomir, Carlos Suzacq, José Horjales, Jacobo Hazan, Pablo Scremini Algorta, Orestes Fiandra, Luis A. Folle, Hernán Artucio, Walter Espasandín, Roberto Rubio, Juan C. Abó, Alberto Barcia, Ricardo Cortés, Juan Carlos Pommerenck.

"Creado el Departamento de Cardiología por el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina el 6 de abril de 1961, éste quedó integrado por los siguientes sectores: Consultorios externos, Electrobiología, Fonocardiografía y Cardiografía, Hemodinamia, Funcionalidad respiratoria y Cirugía cardiovascular. Dighiero logró coordinar los recientes avances en el diagnóstico y la cirugía de las enfermedades

cardíacas con la participación de todos los técnicos y médicos involucrados. Se integró Alberto Barcia Capurro al equipo radiológico, aportando su sólida formación radiológica en Suecia y su extensa experiencia en organización de servicios de angiocardiografía para centros de cirugía cardíaca de EEUU. Al equipo quirúrgico se incorporó Roberto Rubio, cirujano que acababa de realizar una pasantía de 16 meses, en Estocolmo con Crafoord y en Inglaterra.

"Por primera vez en el país se puso en práctica la cirugía cardíaca a corazón abierto, con circulación extracorpórea o bajo hipotermia, lo que permitió abrir el corazón para corregir ciertas anomalías como la comunicación interauricular.

"En 1958, en una nueva visita de Crafoord al Uruguay, éste trajo una réplica de su "máquina de corazón - pulmón". Operó nueve pacientes, cinco de ellos con el "corazón artificial" y cuatro con hipotermia. La "máquina corazón – pulmón" se utilizaba por primera vez fuera de Suecia. Todos los pacientes tuvieron una buena evolución. Este feliz acontecimiento dio lugar a que la Universidad otorgara el título de Doctor Honoris Causa a Clarence Crafoord el 7 de noviembre de 1958,[10] en reconocimiento a la labor desarrollada en la capacitación de especialistas uruguayos y posibilitó que el Hospital incorporara la máquina corazón –pulmón utilizada, con la cual a partir de marzo de 1959 los cardiocirujanos uruguayos Juan Carlos Abó y Roberto Rubio, luego de un largo período de adiestramiento utilizando la máquina para operar perros en un local especialmente preparado dentro del Hospital, comenzaron a operar pacientes en forma rutinaria, a corazón abierto, utilizando la máquina de corazón artificial de Crafoord.

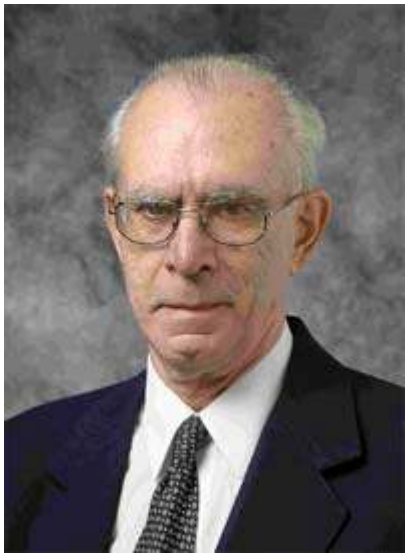
"En los años siguientes se continuó desarrollando esta cirugía, incluyendo la cardiocirugía pediátrica. Consecuente con ese desarrollo se construyó en el Hospital una Cámara Antisónica, cuyo proyecto había sido iniciado en 1954 sin poderse realizar. El nuevo proyecto fue elaborado por el Arq. Carlos Surraco y fue construido con personal del Hospital, habilitándose en 1964. Se adquirió moderno equipamiento para diagnóstico y tratamiento cardiológico, inaugurado el 10 de agosto de 1966 y se recibieron donaciones complementarias, como un polígrafo de 8 canales y un desfibrilador externo.

"En 1969 se hizo una publicación con los 100 primeros casos operados con circulación extracorpórea. Los progresos no solo involucraron a la cirugía cardíaca, si bien ellos fueron los más admirados por el público. Los estudios de hemodinamia y los cateterismos cardíacos, también realizados con frecuencia creciente en el Hospital, coincidieron con y sirvieron de apoyo a los avances en cirugía cardíaca.

[10] Este título había sido otorgado por la Universidad solo en cinco ocasiones muy especiales: en 1936 a Franklin D. Roosevelt, en 1947 al canciller brasileño Raúl Fernández, en 1948 al fisiólogo argentino Bernardo A. Houssay, en 1955 al escritor y diplomático ecuatoriano Leopoldo Benites Vinueza y en 1957 al embajador de Argentina Alfredo L. Palacios.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes



Norberto Tavella Gaudín (1933-2008)

"En 1966 se iniciaron los primeros estudios ergométricos en Latinoamérica, y se presentaron los primeros resultados en el Primer Congreso Uruguayo de Cardiología en Punta del Este en el mismo año. En noviembre de 1970 el Profesor Euriclydes Zerbini, afamado cardiocirujano de São Paulo, visitó el Servicio con sus colaboradores Radi Macruz, Ruy Gomide de Amaral, Sergio Almeida de Oliveira y A. Santos, dio conferencias y realizó demostraciones quirúrgicas. Norberto Tavella concurrió a la Clínica de Zerbini para aprender la técnica de la coronariografía en el mismo año y a su retorno al país hizo las primeras cineangiocoronariografías. José Luis Filgueira en 1971 también concurrió a São Paulo para entrenamiento en cardiocirugía en el Servicio de Zerbini, donde tuvo una excelente aceptación, narrada por él en carta a Dighiero. De vuelta en Montevideo, luego de realizar cirugía experimental en 14 perros aplicando la técnica aprendida, el 14 de setiembre de 1972 efectuó la primera revascularización aorto-coronaria en el país, en el Sr. Higinio Valdazo, con total éxito.

"En octubre de 1971 se firmó un convenio para habilitar un Centro de Cirugía Cardíaca en el Hospital de Clínicas por parte del Ministerio de Salud Pública, el Hospital de Clínicas, la Sanidad Militar y el Consejo Central de Asignaciones Familiares.

"Entre el 11 de febrero de 1972 y el 18 de octubre de 1973 se realizaron 128 intervenciones quirúrgicas, 342 estudios de hemodinamia y 2.296 estudios dinámicos. El entrenamiento adquirido por Tavella y Filgueira en San Pablo daba excelentes frutos. En el Tercer Congreso Uruguayo de Cardiología, en diciembre de 1972, el nivel alcanzado por la cirugía cardíaca en Uruguay fue elogiado por René Favaloro y Euriclydes Zerbini, máximos exponentes de la especialidad en el continente sudamericano.

"Este desarrollo de la cardiología y de la cirugía cardíaca, impulsado por Jorge Dighiero, se extendió a todos los ambientes asistenciales del país. Se sumó la colocación de marcapasos cardíacos. El 3 de febrero de 1960 los Dres. Orestes Fiandra y Roberto Rubio colocaron el primer marcapaso implantable en el país, en el Sanatorio "Carlos María Fosalba" del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del

Uruguay (CASMU). Fue el segundo en implantarse a nivel mundial y el primero que llegó a funcionar."

ACTIVIDAD CIENTÍFICA

Más de ciento cincuenta trabajos publicados en revistas nacionales e internacionales dan cuenta de su incesante trabajo de producción de conocimiento. Su primer trabajo científico fue firmado por él, Piaggio Blanco y Hugo Malosetti, figurando en varios su firma conjunta. De ellos, 125 fueron elaborados antes del año 1969.

Entre los más destacados cabe mencionar los referidos a:

- **Estudio angiográfico de los quistes hidáticos del ventrículo izquierdo.: Dighiero J., Aguirre, CV, Purcallas J., Baldomir J. M., Canabal E. J., Suzacq C. V. y Horjales J. O. IV Congreso Uruguayo de Cirugía, Vol 1, pp. 1-22, 1954; traducido al inglés y aparecido en *Circulation* 12-530, 1955, comentado favorablemente en el *Year Book of Radiology*, 1956; pp. 108-109.**
- **Equinococosis cardíaca: libro Canabal, EJ, Dighiero J., Aguirre, CV, Purcallas J., Baldomir J. M., Suzacq C. V. y Horjales J. O. 1953.**
- **Corazón pulmonar hidático: Aguirre CV, Purcallas J., Baldomir JM, Suzacq J., Hazán J., Horjales JO., Dighiero J., Canabal EJ., *Arch Int Cardiol,* México 26: 211, 1956.**
- **Quiste Hidático de aurícula derecha, equinococosis metastásica pulmonar y cor pulmonar crónico hidático causado por una obstrucción parasitaria de la arteria pulmonar izquierda y sus ramas: Piaggio Blanco RA, Dubourdieu J (h)., Dighiero J., Canabal EJ., y Grosso OF: En actas y trabajos del Primer Congreso Mundial de Cardiología, Vol. 1, p. 589; J. B. Baillère et Fils; Paris, 1951.**
- **Echinococcus Disease of the Heart. Dighiero J., Canabal EJ., Aguirre CV., Hazán J., y Horjales JO. *Circulation* 17:127, 1958.**
- **Las complicaciones cardíacas en las distrofias musculares; Dighiero J., Malosetti H., Canabal EJ., y Ferrari-Forcade A.: *El Tórax* VII: 252, 1958.**
- **Pseudo aneurysmatic form of cardiac equinococosis: Di Bello R., Rubio R., Dighiero J., Zubiaurre L., Cortés R., *J. Thorac Cardiovasc Surg* 1963; 45: 657-660.[11]**

[11] La vigencia de los trabajos aportados por la Escuela de Jorge Dighiero tienen vigencia hasta la actualidad, donde son recogidos en las revisiones bibliográficas: ZÁRATE C., Luz Clemencia y CONTRERAS ZÚÑIGA, E., Equinococosis cardíaca: *Rev Mex Cardiol:* 21:2, abril-junio 2010, pp 57-69.

Los trabajos sobre hidatidosis cardíaca fueron el objeto de un volumen presentado al Premio Soca 1952-1954 en colaboración, siendo premiado y muy comentado por los medios científicos. Fue realizado mediante un estudio detallado analizando las numerosas publicaciones de la Clínica del Prof. Raúl A. Piaggio Blanco desde el año 1949, sobre el tema en los cuales se enfatizaban las alteraciones del perfil electrocardiográfico del quiste hidático del ventrículo izquierdo, y el valor de la angiografía en el diagnóstico y pronóstico del mismo. Como elemento casuístico se presenta la primera observación clínica del corazón pulmonar crónico hidático tratado quirúrgicamente.

La investigación de la fisiopatología del pulmón congestivo en las cardiopatías fue un tema favorito, dando origen a numerosas publicaciones entre las que figuran:

- **Alteraciones de la función ventilatoria en la estenosis mitral;**
- **La función respiratoria en la comunicación interauricular;**
- **La insuficiencia ventilatoria vascular;**
- **Estudio ventilatorio en el embarazo;**
- **Estudio de la función ventilatoria antes y después de la ligadura de los miembros inferiores.**

Tienen importancia los estudios sobre el ejercicio calibrado en el diagnóstico de la coronariopatía y la hipertensión. El estudio fue precedido por ocho trabajos que permitieron extraer varias conclusiones, entre ellas la importancia de valorar precozmente la insuficiencia coronaria, de la hipertensión arterial y de la capacidad ventilatoria.

En ocasión de su reelección, el 20 de setiembre de 1972, en el Consejo de la Facultad de Medicina, el Consejero Dr. Juan A. Roig, manifestó: "El Dr. Dighiero es uno de los docentes que han prestigiado con sus actividades a esta Casa de Estudios. No solamente une una extraordinaria competencia técnica a su trabajo en la disciplina de Cardiología, sino, además, condiciones humanas excepcionales que le han permitido tener a su alrededor un conjunto de jóvenes ahora, y de jóvenes antes que actualmente son docentes maduros y formados en esta Casa de Estudios con un trabajo de equipo, con una excelente relación humana que pocas veces se da en esta Facultad. Entendemos que el Dr. Dighiero ha sido realmente el fundador en nuestra manera de trabajar, de una coparticipación de la responsabilidad en las tareas docentes, de investigación y de asistencia como nunca habíamos visto en nuestra experiencia. Su trayectoria se mide no sólo por el informe que ha presentado con motivo de su reelección, sino también por la cantidad de docentes y médicos que ha ido formando en esta Facultad".[12]

[12] MALOSETTI, H. y DIGHIERO G.: op. cit. pp. 442-443.

JORGE DIGHIERO URIOSSTE (1912-1978)

En el Centenario de su nacimiento – Dr. Antonio L. Turnes

Fundador de la Sociedad Uruguaya de Cardiología, cuya Presidencia ejerció en tres períodos (1954, y 1962-63 y 1969), fue Vicepresidente (1961-1962 y 1968) y directivo en varios. Fundador en 1962 y primer Secretario General de USCAS (Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sur) en 1963. Presidente del Comité Organizador del Primer Congreso Uruguayo de Cardiología (1966) y del Segundo (1969). Presidente del IV Congreso Sudamericano de Cardiología (1969). Presidente (1950 y 1951) y Vicepresidente (1949) de la Sociedad de Medicina de Montevideo. Presidente de la División Científica del Sindicato Médico del Uruguay (1959-1961). Vocal de la Sociedad Internacional de Cardiología (1962 y 1963). Miembro Corresponsal de la Sociedad Argentina de Cardiología (1963) y Miembro Correspondiente (1968). Miembro Corresponsal de la Sociedad Brasileña de Cardiología (1964). Presidente de las Jornadas Rioplatenses de Cardiología (1962).

SU ACTIVIDAD PROFESIONAL

Desde su consultorio en la calle Acevedo Díaz, o en su concurrencia al domicilio de sus pacientes, brindaba con generosidad y altruísmo sus cuidados a quienes lo requerían. Fueran pacientes mutuales o privados, enviados en consulta por otros colegas de cualquier punto del país. O buscando para ellos la opinión y el recurso técnico más competente, cualquiera fuera el lugar del mundo donde pudiera obtenerse.

Cabe recordar que fue un referente principal para figuras políticas extranjeras que se refugiaron en nuestro país, como el presidente brasileño Joao Goulart, o el Gobernador de Río Grande do Sul, Leonel Brizola, que fueron sus pacientes y sintieron el calor de su afecto fraternal y solidario, junto a su consejo profesional que les ayudó a transitar momentos muy amargos de sus vidas, luego del golpe de Estado que sufrieron en marzo de 1964 en la vecina república norteña.

En aquel consultorio se reunía una pléyade de médicos y cirujanos que compartían un área de trabajo, pero que se brindaban en una completa amistad, a pesar de las distancias que podían tener en sus orientaciones profesionales o posicionamiento frente a la realidad social.

El Golpe de Estado del 27 de junio de 1973 y la posterior Intervención de la Universidad, que determinaría su alejamiento de la Cátedra, en 1975, no consiguieron abatir su espíritu libertario y su vocación de servicio. Organizó un Servicio, el CEDYR, junto a un grupo de médicos jóvenes. Junto al Prof. Dr. Luis E. Folle y a su hija Graciela, prosiguieron sus estudios fundamentalmente en la ergometría, participando con trabajos en Sociedades y Congresos. Su primera sede estuvo en la antigua Mutualista Israelita, de la Avenida Garibaldi, entre Carlos Anaya y Tte. J. Walcalde.

Luego de su muerte, ocurrida el 27 de junio de 1978, el Centro de Cardiología pasaría a denominarse "Dr. Jorge Dighiero", instalándose sucesivamente en Avda. Garibaldi y Luis Sambucetti primero, y luego en Avda. 8 de octubre esq. Jaime Cibils.

LA AMISTAD CON RENÉ FAVALORO

**Graciela Dighiero[13] ha narrado varios recuerdos de la vinculación entre ambas figuras: "*Con mi padre, el Dr. Jorge Dighiero, como Profesor de Cardiología [Favaloro] mantuvo un trato muy cercano. Planearon nuevas jornadas de intercambio que a partir de ese momento se hicieron muy fluidas. En el año 1976 realiza unas Jornadas para el Consultante en la ciudad de Tucumán e invita a mi padre. Le propone llevarlo en su auto y según relataba mi madre fueron los dos matrimonios. En las horas que duró el viaje Favaloro habló de todos sus proyectos y porqué había decidido volver a su Argentina. Estaba convencido que debía trasmitir todo lo aprendido en su estadía en EE.UU. devolviéndole así lo que había recibido de ella. Tanto él como su señora se mostraron como personas muy sencillas. No les importaba si tenían que comer en un boliche de campaña con un pedazo de papel por mantel. En el trayecto, en una Argentina en dictadura, se vieron detenidos por personal del ejército así como por piquetes guerrilleros. Favaloro con su trato afable sorteó a unos y otros sin problemas.*

"Yo diría que en las largas horas que pasaron juntos se cimentó la amistad y cariño entre Favaloro y mi padre. Hablaban del origen italiano de ambos, mi padre del norte (cerca de Génova) y Favaloro del sur. Reconocían que ambos eran "llorones". Hablaron de sus proyectos: Favaloro de su sueño con su Fundación y mi padre de sus planes en el Hospital de clínicas, donde luchaba por imponer la cirugía cardíaca en el Hospital para que fuera accesible para toda la población. Ahí Favaloro le cuenta que si bien está trabajando en un sanatorio privado, el Güemes, la condición que él puso fue que pudiera atender gente no pudiente y no cobrar el salario médico. De esto mi padre fue testigo...

"En el año 1978, el 27 de junio, fallece súbitamente mi padre y enterado el Dr. Favaloro quiso concurrir a su velorio pero el mal tiempo reinante se lo impidió. Al año de su muerte se decide organizar una jornada científica para recordarlo y tanto el Dr. Favaloro, como el Prof. Euryclides Zerbini no dudaron en venir. Lo destacable del Dr. Favaloro es que no bien llegó al aeropuerto ante los periodistas que lo entrevistaron dejó bien claro que él venía a homenajear a su amigo el Profesor Dighiero que tanto había hecho por la Cardiología en el Uruguay. El año anterior estaba prohibido mencionar la posibilidad de rendirle un homenaje a mi padre. Ahora todos los periódicos reproducían lo que Favaloro declaraba. Incluso durante la entrevista con la prensa, su hemodinamista, Dr. De la Fuente, que le acompañaba, le decía en voz baja: "Ojo René con lo que decís, que acá también hay dictadura". Este gesto ni mi madre ni mis hermanos lo podremos olvidar pues pensar que nuestro padre había sido enterrado sin que ni la Facultad de Medicina ni el Ministerio de Salud Pública se hicieran presentes, pues le habían aplicado la "categoría C" de la época. Por lo que no se permitió en el momento de su entierro que se pronunciara ninguna palabra de despedida, de ahí que la actitud de Favaloro

[13] LEGNANI, Ramón: Dr. René G. Favaloro: Un paisano en Cleveland; reflexiones acerca de la vida, de los trabajos y de la muerte del Dr. René G. Favaloro. I Libri, 2011, pp.: 156-157.

fue valiente, al decir que se sentía muy honrado de venir a rendirle ese homenaje póstumo a su gran amigo. Agregó en sus declaraciones: "Su presencia está en todos nosotros y me parece lo mejor recordarlo trabajando, enseñando y aprendiendo"..."

SU VIDA FAMILIAR

El 6 de noviembre de 1937 contrae enlace con la señora Olga Arrarte Corbo. De su matrimonio nacieron siete hijos, tres varones y cuatro mujeres. Dos de sus hijos siguieron sus pasos, graduándose como médicos: Guillermo, que fue un Hematólogo de relieve internacional, durante más de tres décadas en posiciones destacadas del Instituto Pasteur en París, y actual Director de dicho Instituto en Uruguay; Graciela, que siendo muy joven colaboró en el consultorio de su padre, ayudándole en el registro electrocardiográfico de sus pacientes, y que sería una destacada Cardióloga, la primera mujer Presidenta de la Sociedad Uruguaya de Cardiología y del Sindicato Médico del Uruguay (1990-1992).

Su hogar, en la calle Ciudad de Bahía Blanca, en el Parque Batlle, cercano al Hospital de Clínicas y a su Consultorio, tuvo siempre las puertas abiertas para recibir a sus colegas preocupados por cualquier problema personal o profesional, para estudiar con él temas o preparar trabajos científicos, y particularmente, para acoger las primeras reuniones de la organización de los numerosos congresos que le tuvieron al frente.

POR TODO ELLO

Es necesario reconstruir la memoria y recordar los hechos que han permitido la edificación de la Cardiología moderna que ahora conocemos, luego de atravesar todas las peripecias, que desde sus comienzos condujo con mano maestra el Prof. Dr. Jorge Dighiero, del que conmemoramos en este año, el Centenario de su nacimiento.

Su trayectoria como pionero, científico, universitario y humanista, dejó honda huella en todos quienes le conocieron y tuvieron el privilegio de tratar a quien reunía sabiduría y humildad, moral y profesión. Una figura digna de permanente evocación.

Antonio L. Turnes

27 de agosto de 2012